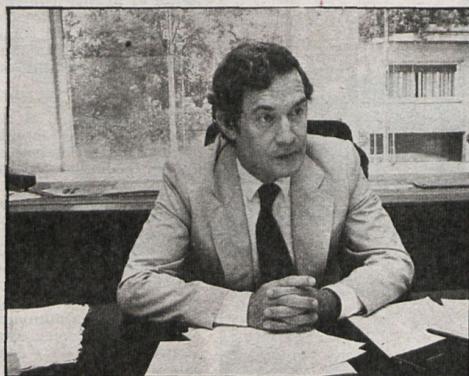


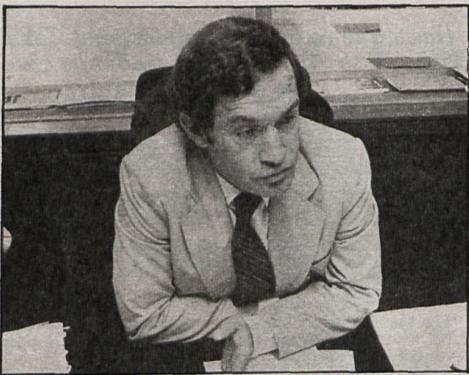
Eduardo Merigó,  
vicepresidente de los clubs liberales

# No creo en la «solución LANDELINO»

“ La verdadera solución a la crisis de UCD la tuvo en su mano Calvo-Sotelo durante el tiempo que estuvo ejerciendo el poder y no la puso en marcha ”



“ Cuando se habla de liberalismo en España hay que hablar de Joaquín Garrigues El hecho de que los socialistas gobiernen en España va a ser un paso importante en la consolidación de la democracia ”



“ No somos una bisagra oportunista, sino que estamos en la política para defender una cierta concepción de la sociedad y para eso nos presentamos a las elecciones ”

**E**ste hombre va por la vida de triunfador y de optimista. En unos tiempos de crisis y de caras largas es envidiable y reconfortante encontrarse con políticos como el liberal Eduardo Merigó. Claro que también le va muy bien en su vida profesional. Ahora es nada menos que presidente de VISA, la tarjeta internacional de crédito. Pero todo eso se mezcla con unos gramos de saludable voluntarismo político. El personaje es joven, brillante y muy lucido socialmente. Otro valor que se han dejado escapar en UCD

—Acabáis de poner en marcha el Partido Demócrata Liberal. Han nacido unas siglas nuevas, de la mano de Antonio Garrigues y del señor Merigó.

—El nombre tiene una tradición. Recuerda la Federación de Partidos Demócratas y Liberales de Joaquín Garrigues. El partido tendrá una estructura federal, pero no será una federación de partidos. Como el PSOE. El congreso fundacional tiene lugar los días 23 y 24 de julio y el primer congreso ordinario será los días 9 y 10 de octubre, en el marco de una convención liberal, en la cual al mismo tiempo intervendrá la Federación de Clubs Liberales.

—Todo eso con permiso de las elecciones, ¿no?

—En cualquier caso, si hay elecciones, nosotros tenemos de todos modos prevista la convención liberal, organizada por los clubs liberales.

—¿Qué rasgos diferenciales tienen los estatutos del partido con respecto a otros del espectro?

—Son unos estatutos que diseñan una estructura de partido más parecida a la del PSOE que a la de UCD. El partido originario de Joaquín Garrigues tenía una estructura federal e incluso se llamaba Federación de Partidos. Tener una estructura federal es coherente con nuestro enfoque de la política. También nos parecemos al PSOE en el hecho de que la persona que ocupa la jerarquía más alta es el secretario general, no el presidente. No es un partido presi-



dencial, como lo es UCD. Aparte de eso, la verdad es que casi todas las estructuras de partido se parecen.

—¿Donde se entronca filosóficamente el PDL?

—Es un partido liberal. En el artículo 2 de los estatutos se dice que el PDL es un partido político que, partiendo del pleno acatamiento al orden constitucional vigente, propugna una democracia participativa basada en los principios liberales de respeto a la persona humana, defensa de las libertades individuales y búsqueda de la igualdad de oportunidades entre personas libres y solidarias. El partido se coloca claramente en la ideología liberal. Es un partido enormemente definido, como lo es el Partido Socialista. Así como el UCD es mucho menos definido y probablemente Alianza Popular.

**DERECHA CIVILIZADA**  
—No es por molestar, Eduardo Merigó, ¿pero este nuevo partido es de derechas?

—Se le podría considerar de derecha civilizada, como decía Joaquín Garrigues. Siempre me refiero a Joaquín Garrigues, pero es que creo que tiene que ser así cuando hablamos del liberalismo en España. Si se considera que el centro no es un punto, sino un espacio, entonces podríamos considerar que es un partido de centro. Y se puede considerar que es un partido de izquierdas en la medida en que la izquierda ha sido un elemento reformista y progresista tradicionalmente en la historia. Desde ese punto de vista, podría considerarse como un partido de centro-izquierda. El liberalismo es así, está muy en punta en muchos temas, y al mismo tiempo tiene un grado de realismo en lo económico que quizá le hace aparecer como más de derechas que otros partidos que en el fon-

do son muy conservadores. UCD consigue una mayoría relativa en 1979 más que por miedo a otras opciones. La idea es que inmediatamente después, en las elecciones municipales, se vota a otras opciones, las cuales no se les tiene miedo a nivel municipal. La decadencia continúa por una falta enorme de liderazgo y por la propia concepción del partido. Han sido necesarias las crisis para que se produjeran intentos de cambio.

—Ninguna de las dos ideas tiene algún tiempo. La concepción socialista de la economía está basada en el marxismo y ya tiene muy poquito que ver con la realidad. Parten de esquemas que están cambiando. Los liberales que mayor tiempo estamos en el PDL consideramos progresistas también en ese aspecto, pues nuestra concepción económica es la de una organización económica que no es mucho de liberal, en el sentido de que está muy abierta a la iniciativa individual y a la competencia. Pero al mismo tiempo tiene mucho de planista, porque admite nuevas mas de organización económica de la sociedad, a condiciones que sean libres y no estandarizadas.

—¿Y cómo va a quedar el panorama político después de esta explosión de UCD y del nacimiento de dos o tres partidos de alguna manera, nacidos teniendo en cuenta que los pocos meses?

—Si no hubiera elecciones dentro de pocos meses no se producirían los cambios que están produciendo. La decisión de UCD comienza en un momento que otras personas que yo inmediatamente después pierden las municipales.

**CRISIS DE UCD**  
—¿Pero en los próximos meses más probable es que UCD no pierda el poder...?

—Hay poca gente que quiera perder la realidad de frente y que quiera dar cuenta de que UCD ya no es un instrumento de poder porque no tiene la menor probabilidad de conservar el poder. Hay dos tesis. Una es la más cinica, la de Adolfo Suárez y los socialdemócratas que quedan dentro, que es la de que es las próximas elecciones las van a ganar los socialistas, hay que constituir una bisagra abiertamente dirigida hacia los socialistas.

—Claro. Pero si los liberales participasen en un Gobierno con los socialistas no admitirían ningún tipo de nacionalización. Ya sabemos que los socialistas han dicho recientemente que querían nacionalizar las Cajas de Ahorros y la red de alta tensión eléctrica. No somos partidarios de aumentar el sector público a niveles empresariales. Y eso para nosotros es una condición



ideología propia, no en una bisagra oportunista, que lo único que desee sea participar en el Gobierno: esa es la otra tesis de las que hablaba.

**COALICION CON LOS SOCIALISTAS**  
—Entonces estáis en contra de una coalición con los socialistas.

—No me parece inmoral una coalición con los socialistas. Incluso creemos que el hecho de que los socialistas gobiernen en España va a ser un paso importante en la consolidación de la democracia española. Eso no quiere decir que deseemos que ganen las elecciones los socialistas, ni quiere decir que nosotros estemos dirigidos ya hacia un Gobierno de coalición con los socialistas. Por eso digo que no somos una bisagra oportunista, sino que estamos en la política para defender una cierta concepción de la sociedad, y para eso nos presentamos a las elecciones. De la voluntad popular sale una cierta composición de las Cámaras y es a partir de esa composición como se intenta formar un Gobierno. Ese es el momento en que los partidos que nos encontramos en el centro del espectro político y que tenemos un programa tendremos que poner unas condiciones, si estamos en posición de hacerlo, y si no, no participaremos en el Gobierno.

—Pero si sois muy intransigentes no participaréis en ningún Gobierno.

—Claro. Pero si los liberales participasen en un Gobierno con los socialistas no admitirían ningún tipo de nacionalización. Ya sabemos que los socialistas han dicho recientemente que querían nacionalizar las Cajas de Ahorros y la red de alta tensión eléctrica. No somos partidarios de aumentar el sector público a niveles empresariales. Y eso para nosotros es una condición

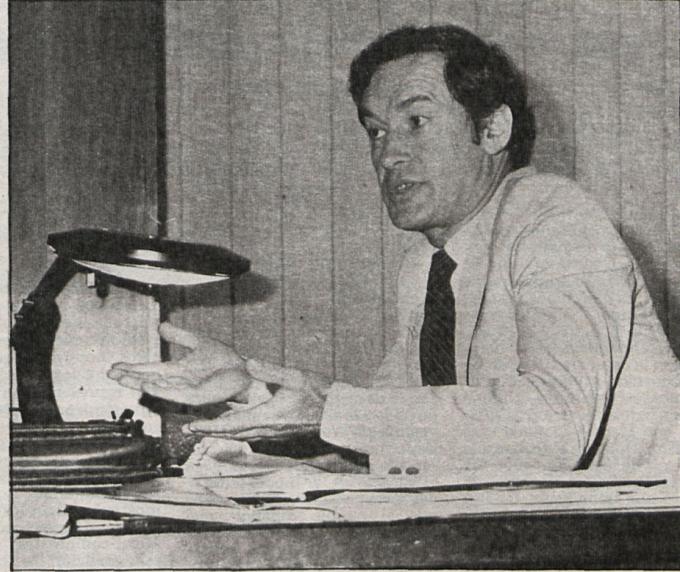
«sine qua non». Sobre muchas cosas se podrá discutir. Pero hay una serie de principios que, si no se respetan, hacen que no podamos participar en el Gobierno. Nuestra vocación de bisagra nos puede llevar a una coalición con la derecha tradicional o con la izquierda tradicional, pero siempre defendiendo una ideología.

**GRAN DERECHA**  
—¿Entonces, por qué se empe-



ña tanta gente en asegurar que estáis en la operación de la gran derecha?

—Lo que es una operación es asegurar que estamos en la operación «gran derecha». Eso forma parte de la campaña de intoxicación que llevan haciendo desde hace mucho tiempo los círculos próximos a Adolfo Suárez. Los liberales molestamos, somos gente bastante inquietante. Para las izquierdas, que están formadas en su mayor parte por gentes con un pasado democrático irreprochable y con una buena voluntad en cuanto a los obje-



tivos, el hecho de encontrarse con personas que gozan de la misma virginidad política y de la misma buena voluntad es inquietante, porque somos personas a las que es muy difícil acusar de nada. En los grupos liberales no hay nadie que haya jurado los principios del Movimiento.

—Y para la derecha ¿también sois inquietantes?

—Sí. El conservadurismo, el mantenimiento de posiciones adquiridas, que es uno de los elementos más importantes de la oferta política de la derecha, es algo que nosotros no tenemos. Podemos coincidir con ellos en una serie de temas de realismo económico, por ejemplo, pero desde luego no en el intento de mantener la sociedad inmutable, que es en el fondo lo propio de los conservadores. Para los sectores populistas, que quieren aparecer como izquierda, pero al servicio de la derecha, nosotros representamos algo peligroso para ellos, porque estamos muy colocados en el espacio en que ellos desearían colocarse. La diferencia es que nosotros tenemos una ideología y una concepción moderna de la sociedad, mientras que el populismo yo no veo qué lugar tiene en la sociedad española. El peronismo está muy bien para la Argentina de los años cuarenta, pero no para la España de los años ochenta.

—¿Qué os parece el también nuevo Partido Demócrata Popular de Oscar Alzaga?

—Con ellos hemos estado en la oposición democrática al antiguo régimen. Ellos son conservadores; nosotros, no. Ellos estarían en el centro derecha, nosotros en el centro. Somos lo bastante próximos para poder cooperar. Yo creo que prefieren estar con nosotros. Lo que pasa es que a lo mejor ceden ante la facilidad de encontrarse con un grupo tan boyante como es hoy Alianza Popular. Oscar y su grupo son algo muy distinto a los grupos que han estado en el poder en los últimos cuarenta años, que son los que controlan UCD.

—¿Cuáles son tus aspiraciones políticas?

—No tengo ambiciones políticas a corto plazo, pues ahora quiero dedicarme más a mi vida profesional. Me considero un tecnócrata político, porque no soy un tecnócrata desprovisto de ideología. Me gustaría ejercer un papel en la Administración a nivel muy alto, pero no quiero ser un hombre de partido permanente ni estar permanentemente en la Administración. A veces, cuando Joaquín Garrigues volvía del Consejo de Ministros contaba que miraba alrededor suyo y decía: «Pero si son todos funcionarios!» El que el 95 por 100 de los ministros de UCD hayan sido simplemente altos funcionarios me parece un error que UCD está pagando en este momento. El dominio de la Administración española por las tecnocracias del antiguo régimen ha sido un error, porque ha llevado a la falta de imaginación, al exceso de prudencia, a la incapacidad de reforma, que han tenido muy a menudo los Gobiernos de UCD.

Pedro CALVO HERNANDO  
Fotos: F. BERENJENO

UCD

Fernando Martín Vicente, presidente  
comarcal de los centristas de la capital

## GANARA LAS ELECCIONES EN MADRID

«Ganaremos en Madrid. UCD ganará las elecciones por lo menos en Madrid. Seguro. Se lo digo yo, que soy el responsable comarcal de UCD en Madrid. Creo, y no sólo yo, sino los afiliados centristas de la capital, en un centro sin tendencias ni familias —ya que no se tiene más familia que la propia— y que sólo sea un partido integral y centrista por encima de todo.» «Yo sigo en la Concejalía del Ayuntamiento y en UCD. No me marchó a ningún sitio.»

Fernando Martín Vicente, de treinta y ocho años, profesor excedente de instituto, concejal del Ayuntamiento de Madrid en la candidatura de UCD en las elecciones pasadas y nombrado recientemente presidente comarcal de dicho partido en Madrid, es un hombre con la creencia firme de un centro unido y necesario políticamente. Optimista y lleno de confianza le mueve a afirmar que Madrid mañana será ucedista. No es de extrañar que después de esta confesión de fe, responda así a la visión de futuro que tiene sobre UCD a nivel nacional.

—A nivel nacional y a pesar de los agoreros, UCD seguirá siendo el partido mayoritario del país. Han sido muchos los esfuerzos de unos y otros por

hacerla desaparecer del mapa político, pero creo que ni las contradicciones moderación-radicalismo del PSOE ni el espíritu neoconquistador de la gran derecha van a conseguir convencer al electorado moderado de que no existe más opción que la división del país en derechas e izquierdas. Lo que sí está claro es que los unos son la derecha retrógrada y los otros son la izquierda marxista vestida de traje nupcial. UCD tiene, hoy más que nunca, un espacio político en España y es el espacio de la moderación y del progresismo y yo espero que el pueblo español sepa entenderlo. Veo que han sido necesarias las últimas actuaciones de UCD para la democracia y para que el partido comience una vida nueva

regenerada en la que yo me siento en estos momentos solidario.

—¿Y el futuro de UCD en la autonomía de Madrid?

—Como bien dijo algún miembro de AP, habrá algunos partidos que pinten más que otros, nosotros vamos a dejar que todos los partidos que tengan representación en el ente autonómico madrileño puedan colaborar en la tarea de hacer un Madrid mejor. La tarea de gobierno que estará en nuestras manos la ejerceremos con responsabilidad e intentaremos solucionar los problemas que en algunos ayuntamientos social-comunistas ha creado esta coalición de gobierno.

LAS FAMILIAS UCEDISTAS: UNA FICCION.

—¿Qué trascendencia y qué sentido práctico tienen estas elecciones comarcales?

—Depende de para quién. Las urnas son las que dan sentido a la democracia y la medida de la implantación de cualquier planteamiento político. La política, dignamente entendida, no es una partida de póker, sino un posibilismo democrático. La fuerza no reside en quien la predica, sino en quien la representa a través de los votos.

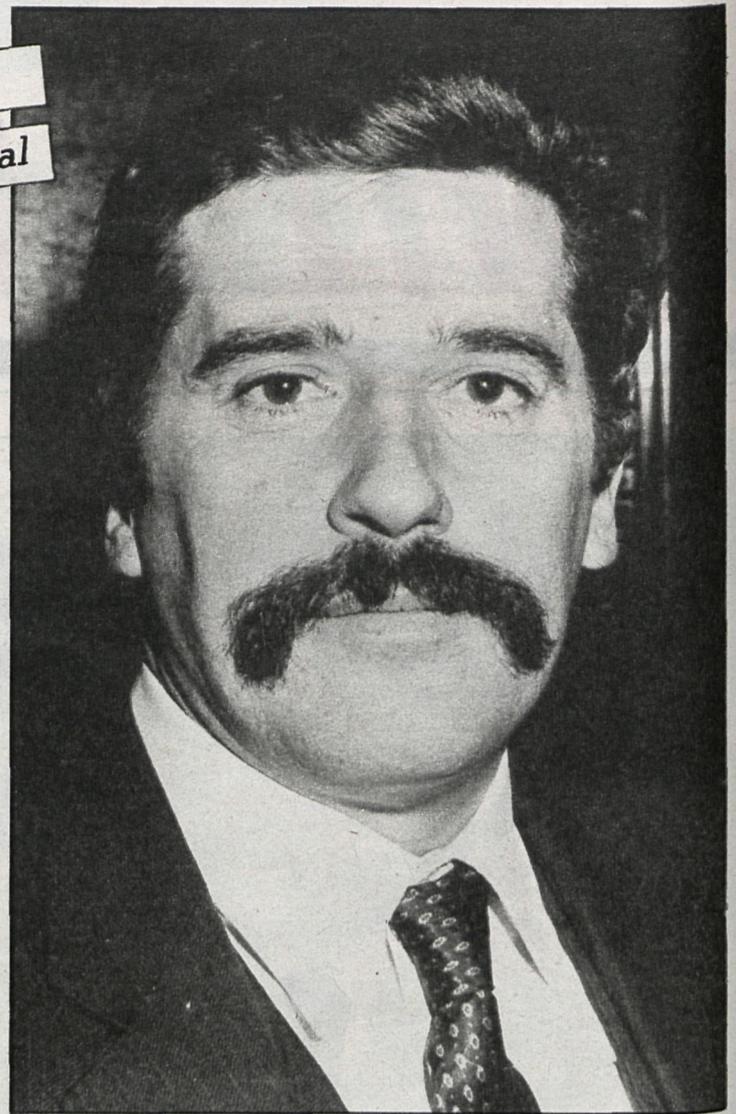
—Ante las elecciones generales, ¿qué significado tienen aquéllas?

—La estructura interna de un partido tiene significado ante unas elecciones generales en tanto en cuanto de respuesta a la necesidad de ordenar coherentemente su acción electoral. En cualquier otro aspecto no puede existir comparación entre unas y otras.

—¿Puede considerarse un ensayo para recrear la imagen de UCD?

—Hay que decir que UCD desde su creación ha tenido a gala, al menos en sus bases, el que todos los conflictos se tratasen a través de las urnas. Estas elecciones comarcales son una muestra más, que las bases de UCD-Madrid quieren dar tanto a sus líderes como a su electorado, de lo que debe ser el ejercicio de la democracia en un partido político. Y esta es la única imagen que puede y debe dar UCD.

Fernando Martín figura con el número 25 de la candidatura de UCD en las pasadas elecciones municipales y fue elegido presidente comarcal «por los votos de los militantes de mi partido» en el pasado mes de junio, con una participación de un 60 por 100. Está en contacto con las bases ucedistas de Madrid, que ascienden a unos cuatro mil afiliados, y que junto a todos ellos se considera un «centrista» por encima de todo. Ocupó varios cargos directivos



Fernando Martín Vicente, presidente comarcal de UCD en Madrid capital

A pesar de los agoreros, Unión de Centro Democrático seguirá siendo el partido mayoritario del país. Ni las contradicciones moderación-radicalismo del PSOE, ni el espíritu neo conquistador de la gran derecha van a convencer al electorado moderado de que no existe más opción que la división del país en derechas e izquierdas

La tarea de gobierno de mi partido será intentar solucionar los problemas que en algunos ayuntamientos social-comunistas ha creado esta coalición

trito y provincial y ahora dedica «full time» al partido y a la concejalía. Cargo éste que no piensa abandonar a pesar de los rumores que circulan.

—Aunque algunos quisieran que lo hiciera, pero no me incluyo entre los que pretenden abandonar la concejalía. Estos rumores pueden ser realidad ante nombres propios que todos sabemos.

—¿En qué puesto queda con respecto al ejecutivo?

—Si se refiere al comité ejecutivo provincial, soy miembro electo desde la última

asamblea de UCD-Madrid. El comité comarcal y el comité ejecutivo provincial son dos cosas distintas y complementarias. En Madrid-región hay diez comités comarcales y un comité ejecutivo provincial.

—A qué llama un centro sin familias. ¿No es una contradicción, puesto que ese mismo centro fue una federación de familias?

—Puesto que usted ya juzga la respuesta, le diré que no sé lo que entiende por «federación». Posiblemente hayamos estudiado en textos distintos. UCD fue una coalición electoral en 1977 y se convirtió en partido unitario en 1978. Nunca fue una federación de partidos o de familias.

—¿Cómo ve usted la autonomía de Madrid como región uniprovincial?

—Entiendo que, aunque Madrid sea un enclave de la «meseta castellana», su realidad política y administrativa como capital del Estado español hacen que merezca una consideración especial contemplándose su autonomía al margen de las demás autonomías castellanas. Deben, por otra parte, rechazarse algunos planteamientos, que con pretensiones electorales bien definidas, aunque ocultas, pretendían incluir a Madrid en la autonomía Castellano-Manchega y advertirles que ni aun de esta forma hubiesen culminado con éxito sus intenciones, porque UCD sigue siendo un partido mayoritario en Madrid y piensa estar, tras la próxima confrontación electoral, en el gobierno del Ayuntamiento madrileño en el de la mayoría de su provincia y en el gobierno del ente autonómico. Ganaremos las elecciones de Madrid. Seguro. Tengo plena confianza en ello. No tememos ni al PSOE ni a AP. Ganaremos. No tememos a una confrontación electoral, porque la superaremos ampliamente.

Felicidad SAN JOSE

## CAMPAMENTOS DE VERANO DE LA DIPUTACION DE MADRID

La Comisión de Cultura, Deportes y Turismo de la Diputación de Madrid organiza, en colaboración con las entidades especializadas en actividades de aire libre, los siguientes campamentos para el presente verano:

CIRCULO DE GREDOS —en la sierra de Gredos (Avila)—; VALLE DE LA ILUSION —en Biescas (Huesca)—, en los que se impartirán actividades teórico-prácticas de iniciación al montañismo.

ENTREMARES —Manga del Mar Menor (Murcia)—, para actividades acuáticas.

Un campamento recreativo para niños en SAN COSME, en Asturias, y otro familiar en ENTREMARES.

Todos estos campamentos para niños y jóvenes, que están subvencionados por la Diputación de Madrid con 4.500 pesetas por plaza, excepto el familiar, que tendrá una subvención de 8.500 pesetas por persona, están dirigidos a los pueblos de la región madrileña que no poseen infraestructura propia.

Para más información o reserva de plazas, dirigirse al Ayuntamiento de la localidad de residencia, concejalía de deportes o a la Diputación de Madrid, Miguel Angel, 25.



DIPUTACION DE MADRID

